

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Argemón, 41

Barbastro, 1.º de Abril de 1899.

No publican los anónimos

Toda la correspondencia se dirigirá á cargo
del Director.

No se devuelven los originales.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'30 pta. bimestre

Núm. 129

Las elecciones

Nuestro muy querido amigo y Jefe D. Matías Barrio y Mier, nos remite los siguientes documentos:

BARRIO MIER, MADRID

Venecia 22 Marzo, 1.25 tarde.

Señor no ordena lucha como comunión, pero ratificada paz por poder moderador, deja libertad individual. Su fórmula puede concretarse así: no habrá Diputados carlistas en próximas Cortes, pero puede haber carlistas diputados.

MELGAR.

Conforme á las instrucciones terminantes que acabo de recibir, quedan autorizados los candidatos carlistas para presentarse en las próximas elecciones, en las cuales, por razón de las circunstancias, no pretendemos entablar una lucha general con nuestros adversarios, que le son los partidos liberales, en todos sus matices. Conviene, no obstante, que, sin perjuicio de lo demás que sea del caso, y puesto que las futuras Cortes no han de intervenir en el desastroso tratado de paz, acudan á ellas algunos carlistas diputados que, como fieles representantes de la verdadera España, sean allí la viva protesta de nuestros ideales contra los principios deletéreos de la revolución fiera y mansa. Espero, pues, que en los puntos en donde se presente alguno de los nuestros, todos los carlistas sin excepción, y cualesquiera que sean sus miras particulares y sus compromisos, acudirán resueltamente á las urnas, prestando así un nuevo servicio á la Causa que defendemos.

Madrid 22 de Marzo de 1899.

MATÍAS BARRIO MIER.

La Resurrección del Salvador

¿Qué ocurre? ¿Qué pasa? ¿Por qué las campanas con sus lenguas de metal escarpan en las populosas ciudades y en los modestos villorios la alegría y el contento? ¿Por qué los templos del Señor brillan resplandecientes de luz y esplendor, ostentan sus más ricas galas, sus más bellos adornos y sus más valiosas joyas, y bajo sus bóvedas resuenan, no los lúgubres cantos de anteriores días sino himnos de loor y de gloria, alegres notas de júbilo y regocijo?

Es que el Hijo de Dios, Dios también como su Padre, después de haber muerto por nuestra redención en el árbol santo de la Cruz y de haber sido enterrado su yerto cadáver bajo fría y pesada losa, resucita al tercer día de su cruenta muerte, como había El mismo predicho, y aquel cuerpo, acardenalado antes y salpicado de coagulada sangre, aparece triunfante, glorioso, circuido de celícos fulgores.

Entre los milagros que obró Jesucristo, reveladores de su infinito poder y de que El era el Autor de la naturaleza, ninguno hay tan grande, estupendo y portentoso como el de su resurrección gloriosísima, y ninguno, cual éste, constituye prueba más acabada y convincente de la verdad de nuestra religión sacrosanta.

Evidente es de toda evidencia, que no es dado al hombre ejercer actos de tal después de su muerte y mucho menos nacer por su propia virtud á nueva vida, resucitar; Jesucristo resucitó por su mismo poder á los tres días de su muerte y según lo tenía profetizado; luego Jesucristo es Dios, y si Jesucristo es Dios, su religión es la única verdadera, la única divina.

Resucitado el Señor permaneció 40 días en este mundo, presentándose varias veces á sus discípulos durante ese período de tiempo, dióles incontestables pruebas de su resurrección, les instruyó en los augustos misterios de la fe y les señaló el camino de su santa gloria y de nuestra salvación eterna.

En el gran día de vuestra triunfante resurrección, Señor y Dios nuestro, que así como Vos resucitasteis, resucitemos también nosotros con Vos; que, como en la presente estación renace la naturaleza á vida más lozana, renazcamos nosotros á vida más perfecta; que como al influjo del sol primaveral se derrite y desata la nieve en bullidores arroyos, al fuego de vuestro amor se derrita y desate la glacial indiferencia de nuestro espíritu en abundantes lágrimas de contrición y arrepentimiento; que, cual los árboles, los grados y las colinas se visten ahora de pomposo follaje, nos vistamos nosotros del álbero ropaje de las cristianas virtudes; y que, así como las flores exhalar al presente sus embriagadores aromas, exhalamos también nosotros el perfume de las buenas obras.

Haced, Señor, igualmente que en todos los órdenes de la vida social y política renazcan la inquebrantable adhesión á las verdades reveladas y á las santas prescripciones y sublimes enseñanzas de la Iglesia, nuestra Madre.

DUALISMO

Patente y manifiesto es el que palpita en el seno del Gabinete donde se observan dos tendencias distintas, por no decir opuestas, representadas por su Presidente y por el Sr. Marqués de Polavieja cada una de ellas respectivamente y basadas en cuestiones de preponderancia y de interesado convencionalismo y acaso, acaso, en el deliberado propósito de preparar las cosas para la más fácil y segura realización de ulteriores planes, que si para la prosperidad del país no tendrían gran trascendencia, alcanzarían, y no escasa, en el campo de la política militante.

Cuando el vencedor de los tagalos se alió con el Sr. Silvela en Enero último, siempre creímos que esa alianza no implicaba una verdadera fusión, una penetración absoluta y completa de ideas, elementos, propósitos y aspiraciones y si únicamente una conjunción de fuerzas, impuesta, según se dice, por muy elevada persona, para formar un partido que estuviese en condiciones de sustituir en el poder al Sr. Sagasta incapacitado ya de notoria manera para continuar rigiendo los destinos de la nación.

Para pensar así teníamos en cuenta las aspiraciones consignadas por el señor Polavieja en su programa-manifiesto de

Septiembre pasado, que si sustancialmente no se diferencian en la cuestión religiosa del criterio liberal del Sr. Silvela, abiertamente lo contrarían en la parte política, económica y administrativa; y no olvidábamos tampoco que un mes antes de unirse con Silvela el aludido General declaró muy explícitamente que él no efectuaría tal unión mientras el actual presidente del Consejo no aceptase todas las conclusiones de su flamante programa ni admitiera jamás la jefatura del expresado hombre público.

Apenas formado el actual gobierno, despuntan ya las dos susodichas tendencias y el héroe de Imus en el nombramiento de Gobernadores civiles, luchando con tenaz obstinación, logra que sean designados para la dirección de veintitantas provincias los sujetos por él recomendados y en el asustado asunto de la provisión de la Alcaldía de Barcelona consigne también que prevalezca su criterio con harto disgusto de las huestes silvelistas.

Por otra parte, véase funcionar en provincias, con absoluta independencia entre sí y encontradas aspiraciones tocante á la designación de candidatos oficiales para la próxima contienda electoral, á los Comités polavieja y silvelistas haciéndose en algunos puntos los afiliados á uno y otro bando crudes guerra. Y eso, ¿qué arguye? la falta de cohesión y de comunidad de principios existente entre los parciales del Presidente del Consejo y los del Ministro de la Guerra, y por lo tanto, el dualismo reinante en el seno del Gabinete que un día, á no tardar acaso, ha de producir estragos efectos en la actual situación política.

Y esos antagonismos, esa rivalidad, esa situación tirante entre los elementos que constituyen el Gobierno van acentuándose más y más á medida que se acercan las elecciones. Indudablemente una de las consideraciones que moverían al Sr. Silvela á ser condescendiente con el ministro de la Guerra en el nombramiento de Gobernadores civiles sería el de tomarse desquite tan pronto como, realizadas las elecciones, contase con nítida mayoría suya. Pero el General, por propia inspiración ó por advertencia de otro, ha debido conocer la celada que le prepara el Jefe del Ministerio y procura evitarla y no caer en ella.

¿Cómo? Pues muy sencillamente; tratando de imponerse en la cuestión electoral, pidiendo la mitad de los candidatos ministeriales y designando por sí mismo, y sin contar con su Presidente ni con el Ministro de la Gobernación, los distritos por donde sus amigos han de presentarse y que, por supuesto son aquellos en los que la elección está más garantida y asegurada; y para todo eso invoca el Marqués de Polavieja el famoso pacto que precedió á su contubernio con el de la daga florentina.

Ya se ve si es previsor y avisado el General Polavieja y si procura con empeño afianzar el predominio que hoy ejerce en el Ministerio y en la situación dominante.

Para el logro de sus propósitos de triunfo en la cuestión electoral dice que el Ministro de la guerra ha establecido en su departamento un negociado civil de elecciones que funciona indepen-

dientemente del estatuido en el Ministerio de la Gobernación con el que no se entiende para nada en eso de dirigir órdenes é instrucciones á los Gobernadores, Alcaldes y demás agentes y munidores oficiales para sacar triunfantes de las urnas los candidatos polavieja.

Y eso, que resulta por demás anómalo y extraño, ha disgustado grandemente á los elementos silvelistas por que constituye una intrusión en que, al decir de ellos, es de la exclusiva competencia del Presidente del Consejo y del Ministro de la Gobernación.

Y como natural y forzosa consecuencia de lo expuesto ocurre que en provincias se agrandan cada día más que para las diferencias que separan á silvelistas y polavieja. En Barcelona y en Zaragoza han estallado profundas discusiones entre los que militan en una y otra fracción y en la última á poco ha estado á que, con motivo de quien hubiera de ser el candidato ministerial por el distrito de Belchite, no se ha promovido un cisma entre las mal avenidas huestes situacioneras.

Y si eso ocurre en la primera etapa de mando, ¿qué sucederá después cuando las disensiones crezcan y aumenten los desengaños? Esa falta de paz y de concordia arriba y esos indicios de rebelión é indisciplina abajo que se echan de ver entre las dos fracciones que componen esta situación, revelan claramente que en el partido dominante como en todos los parlamentarios, no se lucha por otra cosa que por satisfacer la codicia, la ambición, el orgullo, el medro personal, el prurito por figurar, en una palabra, el vil y grosero convencionalismo; para eso son las luchas y los pugilatos y á eso, que es tan ruinoso y menguado, se encaminan todos los afanes y todos los esfuerzos; y el bienestar de la patria, los intereses nacionales y las conveniencias del procomún, que para los gobernantes debe ser siempre lo primordial y más atendible ofrecese, por lo común, á los gobiernos parlamentarios como cosa de orden secundario, por no decir insignificante y baladí.

A la vista está y evidente es como un axioma matemático que por tales rumbos y derroteros no puede venir, y no vendrá seguramente la anhelada regeneración patria.

Suntuoso recibimiento

Copiamos con gusto los párrafos siguientes del artículo publicado por nuestro apreciable colega «El Mensajero Católico» de Ciudad Real acerca de la entrada de nuestro Excmo. y amado Prelado en dicha capital.

Dice así el estimado compañero:

«El andén de la estación era incapaz para contener á la muchedumbre que allí apilada esperaba la venida de S. E.: los señores gobernador civil y militar, comisiones de la Diputación provincial, Ayuntamiento, Clero, Audiencia, Milicia, Instituto, Escuela Normal, Prensa y multitud de personas de todas las clases sociales, todos esperaban ansiosos la venida del tren con el fin de saludar al nuevo Prelado.

Tan pronto como el tren llegó al andén, una multitud de cohetes, surcaron el espacio y las músicas comenzaron á

tocar la marcha de los infantes; el Prelado descendió del coche-salón en que venía, con la comisión del Cabildo, Alcalde de Ciudad Real y concejales y otros distinguidos señores, que desde Manzanares le acompañaban, siendo objeto por parte de las comisiones y circunstantes de una cariñosísima acogida; en el semblante de todos se veía la satisfacción retratada y la alegría porque el deseado momento de besar el anillo Pastoral se había realizado.

En la calle de Ciruela el Excmo. Ayuntamiento había mandado levantar un arco de follaje con inscripciones alusivas al objeto, y en la plaza del Pilar y calle de los Arcos, el Círculo de La Unión y el Artístico Mercantil, habían erigido a su costa dos bonitos arcos también de follaje. Al paso del Prelado por estos centros de recreo, fué saludado por una lluvia de cohetes y otras manifestaciones de alegría.

En la casa consistorial se hallaba esperando al Prelado, el Cabildo Catedral presidido por el M. I. señor Dean, Clero parroquial, Seminario en pleno con su Rector, Vices Rector y profesores a la cabeza. La torrencial lluvia había impedido su llegada a la puerta de Ciruela.

Revestido de pontifical S. E. y bajo palio, llevado por los concejales del excelentísimo Ayuntamiento, seguido por las Comisiones se dirigió a la Catedral, estando la plaza y calles del tránsito literalmente cuajadas de gente. Frente al casino de Ciudad Real, y en el paseo del Prado, este círculo de recreo había mandado construir a sus expensas un bonito arco también de follaje. El paso del Prelado fué saludado con multitud de voladores y pruebas de entusiasmo.

En la Catedral al llegar la procesión se hacía punto menos que imposible penetrar: no había sitio que la gente no hubiera invadido, por lo que con grandísimo trabajo llegó la respetuosa é ilustre comitiva al Presbiterio.

La capilla de la S. I. Prioral, cantaba magestuosos himnos y entre ellos el Te Deum, que no era posible disfrutar por el ruido de aquella aglomeración humana mayor que cuando el grandioso acto de la Consagración. Sin duda alguna, en la Catedral había muchísima más gente.

Terminado el Te Deum, nuestro Reverendísimo Prelado se levantó del solio y dirigiéndose a la entrada del presbiterio exhortó la palabra a los ciudarralleños.

Terminado el besamanos que en el presbiterio se verificó en honor a los invitadas, el Excmo. señor Obispo, precedido de Cruz alzada y en unión de las comisiones fué al palacio episcopal, cuya fachada estaba iluminada por potentes focos de luz eléctrica que pendían en medio de la calle.

A las diez de la noche asistió a la casa consistorial para presidir la recepción que el Excmo. Ayuntamiento tenía preparada en su obsequio y para presenciar la función de vistosos fuegos artificiales.

En suma, el recibimiento que Ciudad Real ha hecho al Rvmo. Prelado ha sido entusiasta y de cierto sabor filial é íntimo que le ha hecho más interesante. Todos estamos satisfechos, como de él creemos está nuestro Obispo.

DE SOCIALISMO

El compañero Eusebio

Hablemos de Eusebio Blasco. Un periódico satírico, de esos que no tienen respetos divinos ni humanos, quiso poner en solfa la candidatura socialista cristiana de Blasco, y colocó debajo de ella estos dos epígrafes: ¡Mueran los burgueses! ¡Viva Jesús Sacramentado!

Con excelente acuerdo protesta el candidato D. Eusebio de que la irreverencia de los periódicos llegue al extremo de emplear para hacer chistes el adorable nombre de Jesús Sacramentado. Esa licencia es emblemática, muy indigna, no ya de católicos, sino aun de personas bien educadas. Pero puesto en ese terreno, el socialista no sólo no saca todo el partido que pudiera sacar para su candidatura y su programa.

Quizá eso consista en la naturaleza especial de su fe. Se llama creyente por sentimiento como lo son la mayoría de los que en el liberalismo llevan el nombre de católicos. Y el caso es que ni se puede creer con el sentimiento ni la fe que nace de las sensiblerías del corazón y no tiene otra base que esa, se fe ni cosa que

lo valga. Esa es la fe de los que creen en la Virgen del Pilar ó en la Virgen de la Paloma y se burian de la autoridad de los Obispos, y tienen por nada sus excomuniones y dudas de la infalibilidad del Papa y del *Syllabus* y de la existencia del infierno. La fe de los que aplauden el drama facineroso *Juan José*, condenado y martirizado por la Iglesia. La fe de los que tienen a León XIII por un Papa liberal y creen en la transformación de la Iglesia que pierde la rudeza y la inflexibilidad de los antiguos dogmas para abrazarse con estas modernas libertades del americanismo de las auroras coloradas como dirían el Gobernador de Granada é Ireland al Arzobispo.

Pero dejemos estas cosas y no nos metamos en el interior de la fe del prójimo. Sea la fe de Blasco una fe de buena ley, y tan grande y tan eficaz como aquella de la que dicen los Libros Santos que usaron los montañeses. A ver si la montaña electoral de Madrid hace el milagro de moverse...

Y pensando piadosamente en esa fe, rogamus al compañero Eusebio Blasco que nos ayude a desvanecer un disparate metido en la mollera de mucha gente. En efecto, el hecho de poner como contraste chocante en la candidatura del periódico satírico el *Mueran los burgueses* con el *Viva Jesús*, y el otro hecho más triste aun, de que los socialistas sienten, como base de su doctrina, la irreligión y el ateísmo, parece indicar que esos hombres creen de buena fe, y aun tienen por axioma inconcusso que Jesucristo y su Iglesia son partidarios de los burgueses y enemigos de los pobres trabajadores. No parece sino que Jesucristo fué algún burgués ó algún rentista, y que sus apóstoles eran príncipes ó potestados y que en el Evangelio se ensalza y glorifica a los ricos y las riquezas.

Ocurra precisamente lo contrario. Obrero era Jesús, y obreros sus padres San José y María Santísima, y pescadores sus apóstoles... Y en el Evangelio se santifica el trabajo, se pone como medio de perfección la pobreza voluntaria, se condena la avaricia de atesorar bienes terrenales, y se lanza contra los ricos aquel terrible anatema que hará temblar las carnes de los altísimos, asegurando ser más fácil que pase un camello (un cable dice el texto griego) por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de los cielos... Y la Iglesia inspirándose en esa doctrina de su Divino fundador, pone como modelo de perfección la vida socialista de las comunidades religiosas, y bendice a los obreros y a los pobres, y si no les llama compañeros como Quejido ó Iglesias, a cuyas órdenes se quiere poner Eusebio Blasco, les da otro nombre más dulce, más entrañable aún. Les llama *hermanos*.

Pienso Eusebio Blasco en estas cosas, y considere si no sería natural, muy natural y lógico, muy lógico en quien se dice amigo de los obreros y trabajadores que viven con el sudor de su frente, poner de lema en una bandera: *Viva Jesús Sacramentado!* Y considere además cuán tremenda y cuán horrible es la aberración de los que pretenden redimir al pobre empesado por incuñarle el desprecio a la Iglesia y al olvido de ese Jesús que viviendo pobre y muriendo crucificado redimió a todos los hombres, pero que parece redimido con especial amor, con especial redención diríamos, a los que trabajan y sufren.

Penetremos más adentro todavía en ese terreno, que nos proporcionará nuevas sorpresas.

La monarquía cristiana, amigo Blasco; la tradición española, la nuestra, la de los carlistas, se ha inspirado en ese espíritu. Píjese en las instituciones que levantó y consagró la tradición. Comprendiendo que el aislamiento del pobre trabajador le entregaba a la depredación y a la explotación del rico, asoció a los trabajadores mucho antes de que Pablo Iglesias los asociara, y constituyó los gremios como fuertes murallas defensivas del trabajo y de la vida del obrero.

Y los tradicionalistas, de tal manera conservamos el culto a ese recuerdo social dentro del alma, que no solamente le restauraríamos como defensor de los derechos del desvalido en la implacable lucha por la existencia, sino como base del sistema político de representación en Cortes.

Ni se limitaron a eso las instituciones socialistas del pasado. Al contrario, la tradición sembró la historia y la vida de los pueblos con cosas socialistas. Reconociendo que la individualización completa

de la propiedad era el mayor de los absurdos y la más horrenda de las injusticias, trató de socializarla cuanto pudo en los bienes comunales de los Concejos, en los bienes de la Iglesia, en la muchedumbre de fundaciones y mandas de beneficencia, en los mismos vizcondes y mayorazgos. Y pareciéndole esto poco todavía, fundó los *positos* para librar a los labradores de la hambre, y los *montepíos* para librar a los empleados de la miseria, y en todas partes donde veía una persona social le daba su propiedad correspondiente para que el individualismo no lo absorbiera todo, y puesto que los hombres nacemos dentro de alguna sociedad ó gremio, para que nadie naciera desheredado, sin propiedad, como hoy nacemos el 50 por 100 de los españoles. Por eso dió a la sociedad familia, el viñedo; a la sociedad iglesia, sus bienes; a la sociedad concejo, sus montes comunales; al gremio agrícola, sus *positos*; a la sociedad regional, sus *fueros* y sus *bienes*, y lo mismo a la sociedad nación madre de las otras.

Y creyendo quedarse corta todavía en su camino social, dió a la autoridad atribuciones enteramente socialistas, y tan radicales que el mismo Pablo Iglesias las rechazaría. Para que no explotasen al pueblo los traficantes de mala fe, estableció la tasa, y en cada municipio se tasaban los géneros que se vendían según el género y la calidad de ellos. Hasta los libros de venta se tasaban según se puede ver en la portada de cualquier obra vieja. Y los Concejos solían tener hornos donde se elaboraba el pan para el pueblo, y alhóndigas donde se acopiaba el trigo para regular sus precios y evitar que los acaparadores explotasen, cual hoy, la miseria y el hambre. Sería el cuento de nunca acabar ir contando lo que la tradición cristiana ha hecho por los pobres, y el detallar todas las instituciones y todos los ejemplos socialistas que dió al mundo.

Y bien, con todo eso, ¿no sería natural, muy natural y lógico, muy lógico, que el socialista de buena cepa, el cristiano amante de las reformas sociales, pues en ese sentido aceptamos la palabra socialista, pusiese en su bandera otro viva a la tradición española que hizo socialistas los Concejos, socialistas los gremios, socialistas las regiones, y hasta el Estado que cuando se arrogaba atribuciones de revisar fortunas de ladrones presuntos, como hicieron Cisneros y Enrique III el Duliente, era socialista.

Si todo eso es natural y lógico. Lo que no resulta ni una cosa ni otra, sino repugnante y absurdo, es que quien se llame liberal, tome el apellido de socialista. Porque no hay enemigo peor ni más radical del socialismo que el liberalismo. Porque el liberalismo es el individualismo económico, el que proclamando esa libertad del trabajo y destruyendo todas las viejas instituciones sociales, arrojó a los pobres como fardos humanos, como mercancías viles, al mercado sin entrañas de la libre concurrencia.

Porque el liberalismo fué el autor y el padre del pauperismo y del problema social y de la lucha entre el capital y el trabajo, y de la explotación del obrero por el capitalista y del odio violento que separa a burgueses y proletarios. Porque él es el destructor de todos los montepíos y *positos* y gremios y personas sociales, y el inventor de la horrible teoría económica del *Estado sereno*, cruzado de brazos ante la brutal explotación del rico al pobre, del capitalista al obrero. Porque la doctrina liberal en su mayor pureza llega al Estado el derecho de reglamentar el trabajo de los obreros, sean hombres, mujeres o niños, para cada uno es dueño de hacer lo que le diere la gana, trabajando de noche ó de día ó en donde quisiera, y le niega infinitas de atribuciones sociales, reduciéndole al estúpido papel de velar por el *fin jurídico* y dejando que se describen en los demás fines los ciudadanos, y que de una parte se acumulen esas barbaras riquezas de los gordos, y de otra esa horrible desnutrición y andrajosa miseria de los flacos y humildes.

Pero estos absurdos se dan en la vida moderna, porque hay muchos (y no aludimos a nadie) que se llaman liberales, sin saber lo que es el liberalismo, y cristianos, sin saber lo que es cristianismo, y socialistas, sin saber lo que es el socialismo.

ENRIQUE

Ejercicios espirituales

Interesantes, como en los días anteriores, fueron las Conferencias del P. Ristol

y notables los sermones predicados por P. Ortiz el viernes y sábado últimos mayor número de concurrentes.

Con su atractiva y convincente elocuencia el P. Ortiz exoró, como se merece, el maldito vicio de la blasfemia, causa principal de los castigos que Dios envía a los pueblos por medio de sequías, guerras, epidemias y otras calamidades y probó la necesidad imperiosa é ineludible, de contar con Dios para la regeneración de las sociedades, condenó el excepcional-religioso desvirtuando con viveza de colorido los desastrosos efectos que producen en el individuo, la familia y la sociedad y demostrando que de él, como las consecuencias de los principios, dimanaban y se derivaban el socialismo, el anarquismo y el nihilismo que están minando los cimientos sobre los que la sociedad descansa la cual tambalea ya sobre esos mismos cimientos a la destructora acción de dichos monstruosos errores, y excitó a los ejercitándose a que purificasen sus conciencias en el tribunal de la penitencia y nutriesen sus almas con el pan de los ángeles, que es pan de salud, de vida y de verdadera salvación temporal y eterna.

No fueron ineficaces las exhortaciones del P. Misionero a dichos fines encomendadas; pues el acto de la Comunión general realizado el domingo último, resultó el acto más saliente y devoto de los ejercicios.

Celebró a las 7 de la mañana la misa de Comunión el M. I. Sr. Dean de este Cabildo, Vicario General y Gobernador eclesiástico de esta Diócesis y asistieron en él a la misa eucarística sobre 200 hombres, número que indudablemente se hubiera doblado, a haber sido más tarde la citada misa; pues fueron muchísimos los que concurrieron después en la iglesia parroquial por no haber podido concurrir en tiempo oportuno para asistir a la Comunión general.

En la noche del domingo, después del rito del santo Rosario, ocupó la sagrada el aludido P. Ortiz excitándonos a la perseverancia, nos dió oportunos consejos é instrucciones para alcanzarla, hizo nos la obligación indeclinable en que nos hallamos de escribir en nuestra bandera política, monárquica ó republicana, como primer lema de la misma, el lema de Dios de forma que sus santas leyes y las de la Iglesia católica informaran todas las del Estado y sus instituciones y organismos, y condujese su elocuente discurso manifestando la viva satisfacción que sentía y lo profundamente reconocido que quedaba por la numerosa, asidua y devota asistencia de fieles a todos los actos de los ejercicios de los cuales conservaría, donde quiera que se hallase, peregrina y gratísima memoria.

A seguida y puestos de rodillas los ejercitándose dió el P. Ortiz la bendición papal a los concurrentes que puso término a los santos ejercicios con el fruto y aprovechamiento espiritual que se desprende de la refecta que de los mismos hemos hecho.

¡Gloria sea Dios que se ha dignado concedernos la gracia de los ejercicios espirituales y bendecir las apostólicas tareas de los celosísimos hijos Hijos del Immaculado Corazón de María, a los que rendimos gustosos desde las columnas de este semanario inextinguible tributo de gratitud y reconocimiento!

Crónica agrícola

Regeneración por arriba.—Una casa mal gobernada.—Semillas de perdición.—Mala levadura.—Libertad para lo bueno.—Plantación de espas.—Abonar la vida.

Ahora que tanto se habla de regeneración, desearía saber por dónde ha de empezar esta regeneración, por los de arriba ó por los de abajo.

—No tiene V. más que mirar una casa de labradores, por ejemplo, y verá que un buen amo con su inteligencia, trabajo y buen ejemplo y buena administración, marcha bien, esto es, que allí reina el orden y la prosperidad, ayudando los hijos y los criados al amo para el feliz resultado del progreso moral y material de dicha casa; y que viene después otro amo de malas cualidades y se pierde en pocos años la prosperidad anterior llenándose la casa de deuda, de vicios y desorden; en que el amo pasa el tiempo en juegos y frivolidades, y los hijos y los criados trabajan poco y roban lo que pueden además de las blasfemias y otras inmundicias. Lo

que pasa en una casa, pasa en un pueblo en que el ayuntamiento y primeros contribuyentes administran mal y dan mal ejemplo, y pasa en una nación en que los de arriba están corrompidos.

El orgullo y voluptuosidad de Lutero y de Enrique VIII de Inglaterra, trajeron el Protestantismo y en consecuencia ríos de sangre y millones de almas perdidas; y así también el liberalismo, hijo de la Protesta, ha llenado el mundo de corrupción, sangre, robo y exterminio y esos frutos tan malos se han cogido porque los de arriba sembraron y permitieron sembrar las semillas de perdición; de modo que los gobiernos que permitan la propagación de errores políticos y religiosos son criminales y responsables, como fueron causantes y responsables de la sangrienta revolución francesa los escritos de Voltaire, Rousseau y otros. Una mala levadura corrompe y echó a perder la masa de buena harina: España está perdida porque unos cuantos hombres y mujeres corrompidos nos trajeron el liberalismo y la masonería, y culpables son por lo tanto los gobiernos liberales de la desgracia de España: de modo, que si los males vienen de arriba, de arriba ha de venir el remedio. Si se castigara como manda el Código, la blasfemia y profanación de días festivos como se hace en naciones que no son católicas, se lograría más efecto que con los predicadores y misioneros; así pues el remedio está en regenerar a los gobernantes y a los de arriba; y sería señal de regeneración el pagar bien a los repatriados y castigar duro a ministros y generales que resultasen culpables de nuestras desventuras; vengan leyes buenas y que se cumplan y den buen ejemplo los gobernantes y personas más visibles; dése libertad para lo bueno y reprímase lo malo; que si viviésemos un gobierno paternal que trabajara en favor del bienestar moral y material de la nación, el pueblo le secundaría; pero dicho gobierno no puede ser ningún gobierno liberal, aunque se disfrazase como el pre-ente de católico.

Continuando la plantación, se debe procurar que las tiernas cepas descansen sobre tierra suelta y removida, y si se hace descansar el eje sobre el vértice de un cono de tierra suelta, las raíces se distribuyen muy bien, permitiendo sea la plantación más superficial y más pronta la fructificación: algunos entierran rama y hierbas para que mantengan suelto y húmedo el subsuelo sobre dichas hierbas se echa una capa de tierra, y sobre ella descansa la planta, y luego una capa de tierra fina y se

ca apretándola un poco y no llevando por completo el hoyo para que puedan respirar las raíces y se aprovechen las aguas pluviales; no se olvide que no debe plantarse estando muy húmeda la tierra; fija la estaca, se corta su extremidad, dejando solo dos yemas sobre el terreno; algunos encorban la parte inferior del armiño; pero se ha probado que sin encorbarlos, plantándolos verticalmente adquieren más longevidad y longevidad; solo puede admitirse la encorbadura en terrenos poco profundos, de subsuelo calizo y compacto en que no pudiendo penetrar las raíces principales, podrían suplir las raíces secundarias.

La plantación superficial de 25 a 30 centímetros de profundidad es la que da mejor resultado, para adelantar la fructificación y aumentar la cantidad y calidad del fruto. Muchos viticultores afirman que a la viña no le convienen los abonos, diciendo perjudican la calidad del vino, diciendo hay viñas muy hermosas que producen mucho vino y bueno sin abonos; y Palladius dice que el único abono conveniente es el abono de leguminosas enterrado en verde, especialmente los altramuces enterrados en flor; la mayoría están contestes en que el estiércol de cendra perjudica la calidad de los vinos y que van los cuernos, pezuñas y otras materias corneas; pero aun los mismos que rechazan los estiércoles para la viña admiten los abonos químicos, como los fosfatos y nitratos. Los abonos químicos bien preparados representan el alcohol de quinta esencia de los abonos de cendra: por su energía, pureza y fácil asimilación, por lo cual deben emplearse con moderación y conocimiento de causa, atendiendo al terreno y necesidades de las plantas: así los abonos químicos pueden proporcionar a la vid elementos útiles sin comunicar malas cualidades; así en los dos primeros años pueden darse a las cepas abonos en verde, y después los químicos.

Hasta otro día, Sr. Valentín; y veremos los nuevos acontecimientos que parece se preparan, si son para aumentar nuestras desdichas, o si para derrocar al maldito liberalismo masonico y masonizante que Dios confunda «in æternum». Amén.

El correspondiente del Vallés.

Crónica

El segundo día de Pascua, según tradición costumbre, subirá al santuario de Nra. Sra. del Puño la procesión que todos los años sale a las seis de la maña-

na de la Santa Iglesia. Catedral, con objeto de celebrar la función solemne en dicho santuario.

Acompaña a la comisión del Ilmo. Excmo. Ayuntamiento, regresando todos a las seis de la tarde con cruz alzada y entre los acentos de la música, para dirigirse, por el paseo del Llano al templo de la Catedral.

Numerosas comisiones esperan siempre el regreso de la procesión, acompañándola a la iglesia, dando con esto una prueba más de la religiosidad de los barbastrenses.

El Apostolado de la oración celebrará los cultos del mes de Abril en obsequio al sagrado Corazón de Jesús en la forma siguiente: El domingo día 2 será la Comunion general en la Parroquia a las siete y media por la tarde a las cuatro Exposición de S. D. M. Trisa in, motetes y sermón, terminando con la Reserva.

El Ilmo. Sr. Obispo preconizado de Barbastro D. Juan Antonio Ruano, ha elegido para familiares suyos los señores sacerdotes de la Diócesis de Salamanca D. Remigio Sánchez Casanova, párroco de Peñaza de Alba, y D. Fabian Facinas, párroco de Gajano.

El Excmo. Cabildo ha comisionado a sus dignísimos miembros, M. I. Sres. D. Pedro Baselga y D. Joaquín Estevez, para que le representen en la ceremonia de la consagración del nuevo Obispo de esta Diócesis D. Juan Antonio Ruano, que tendrá lugar el 16 de Abril en la Iglesia parroquial de San Pedro de Alba de Tormes.

En su pueblo natal de Olivena falleció el sábado último, tras larga, penosa y crónica dolencia y a la avanzada edad de 71 años, D. Ramón Naval y Almazor, abogado y persona que gozaba de generales simpatías en la provincia.

Era el finado católico práctico, de cívicas virtudes, de caridad innegable y pertenecía a cristiana y linajada familia alto aragonesa. Recibió todos los auxilios espirituales con la religiosidad y humildad del justo.

Sean estas líneas expresión sincera de nuestro pésame para la apreciable y afilida familia del finado. — R. I. P.

El Rdo. P. Rector y Comunidad de las Escuelas Pías de Barbastro tienen el honor de hacer una invitación general para al religioso acto, en el que celebrará con la mayor solemnidad, a toda orquesta, su primera misa en el día segundo de Pascua, 3 de Abril, a las ocho y media en la Iglesia del mismo colegio, el nuevo Presbítero escolapio Rdo. Padre P. Mariano Tabuenca y Laborda del Sagrado Corazón de Jesús, ocupando la cátedra del Espíritu Santo el Rdo. Padre Marcos Tabuenca Laborda, hermano del celebrante.

El Sr. D. Ramón Casadevall y Carbo, capitán de la 2.ª compañía de la Comandancia de la guardia civil de esta pro-

vincia, ha tenido la deferencia de participar en un momento B. L. M. habiendo posesionado de dicho cargo en el día de ayer.

Agradecemos sinceramente su atención, así como también los delicados ofrecimientos del Sr. de Casadevall, a los cuales prontamente corresponderemos en todo, pero especialmente en cuanto se relacione con el mejor desempeño de tan importante cargo.

El lunes pasado regresó a su residencia en la casa de Barcelona el Rdo. Padre Ortiz, del Inmaculado Corazón de María, que ha predicado los sermones de los ejercicios espirituales practicados aquí para los caballeros, en la semana anterior, con el fruto de que hablamos en otro lugar del periódico.

La ausencia del eloquente P. Misionero ha sido muy sentida en esta ciudad.

Ha pasado entre nosotros estos días el Excmo. Sr. D. Antonio Albar, ex-diputado a Cortes por el distrito de Balbana y aspirante a representante de nuevo en el futuro Congreso.

Tras de penosa y prolongada dolencia, el jueves dejó de existir en el pueblo de Hoz el virtuoso párroco del mismo, D. Serapio Escalera, hijo de esta ciudad, donde contaba con numerosos y muy queridos amigos.

Era doctor en Sagrada Teología y por algunos años desempeñó cátedras en el Seminario Conciliar. De su celo, deja perenne muestra en su parroquia, en las asociaciones religiosas por él establecidas y en el cariño y duelo de sus fieles hijos.

Reciba su apenada familia nuestro sincero pésame, al mismo tiempo que rogamos a nuestros lectores encomienden al Señor el alma de tan fervoroso sacerdote y constante suscriptor de este semanario.

Las profecías electorales en esta provincia se hallan siempre sujetas a error por la frecuencia que mudan de parecer los mangoneseros del cotarro. Estos nunca cuentan con los electores; se arreglan Gobierno y oposiciones y... adelante con la sinceridad electoral.

Después del pacto, apenas tendremos lucha en ningún distrito, siendo el resultado poco más o menos el siguiente: Huesca, D. Manuel Camo, fusionista; Jaca, Sr. Duque de Bivona, fusionista; Sarriena, Sr. Alvarado, fusionista; Praga D. Miguel Moya, demócrata; Balbana, D. Antonio Albar, adicto.

En Benabarre se presenta D. Vicente Piniés o el Sr. Conde de Orgaz, pues no está resuelto todavía por el Gobierno, ambos adictos, a quienes disputará el triunfo la Liga de Contribuyentes de Ribagorza, que presenta candidato a don Joaquín Costa.

Aquí en Barbastro, habrá empeñada lucha entre el Sr. Capra, fusionista, y la Cámara agrícola del Alto-Aragón, que presenta también la candidatura de don Joaquín Costa, Presidente de la Liga Nacional de Productores.

BARBASTRO.—Imprenta de Jesús Corralas.

origen de otros muchos, y principio de todo pecado.

El hombre que haya adquirido una humildad profunda, bien puede decirse que ha triunfado de los vicios y malas pasiones. Como David al matar a Goliath pudo llamarse vencedor de los filisteos, del propio modo el que ha matado en sí totalmente la soberbia, puede ser apellidado triunfador de los vicios. Y de la propia suerte que Judit triunfó del poderoso ejército de los asirios, que sitiaban a Betulia, con solo haber cortado la cabeza a su general Holofernes, así podemos considerar al alma, triunfante de los malos hábitos y pasiones que la combaten y cercan, cuando sobre la arrogante soberbia ha obtenido definitiva victoria.

Feliz aquel que haya cortado en sí la cabeza de la soberbia; y alabe, y dé por ello gracias al Señor, como lo hizo la valerosa y humilde Judit cuando, cortada la cabeza de Holofernes, con ella en la mano, exclamó desde la muralla ante sus atónitos convecinos: «He aquí la cabeza de Holofernes.»

Y a la verdad; para triunfar de los vicios, nada más a propósito que adquirir



Capítulo VI

La humildad de Jesús en su nacimiento, circuncisión, presentación en el templo, huida a Egipto y vida en Nazaret

En el capítulo anterior no hemos hecho más que dejar sentado que Jesús nos enseñó prácticamente con sus obras y teóricamente con su divina palabra la importancia y necesidad de la virtud de la humildad. Ahora, después que hayamos hecho mención de algunos textos de la Sagrada Escritura, por los que puede verse como el Divino Maestro condenó la soberbia, y alabó y enalteció la humildad; comenzaremos la larga tarea (casi única de este escrito) de ir demostrando cómo el Hijo de Dios desde su encarnación hasta su muerte nos estuvo constantemente enseñando con sus obras aquella preciosa virtud de la humildad, piedra dura que se clava en la frente del Goliath de la soberbia y le derriba; tajante espada que corta la cabeza del Holofernes del orgullo.



Capítulo V

Descripción de la soberbia; y cómo, con la muerte de este Goliath de los vicios, la humildad triunfa de los demás

Es la soberbia un vicio capital, poderoso, avasallador, origen y raíz de otros muchos y principio de todo pecado, como se lee en el sagrado texto (Eclesiástico X.) El que de ese vicio se halla dominado, ríase como suyos los dones que son generosa dádiva de Dios, y confiando en sus fuerzas, no pide al cielo las necesarias para su salvación; se precipita en el error, que su orgullo mantiene y vindica; no abre sus ojos a la decadencia del espíritu producida por la liviandad; forma de sí mismo un filoteo que pretende sea el objeto del amor, consideración, respeto y atenciones de los demás; y desatase, contra los que no le rinden ese culto, en injurias, iras, maledicciones y murmura-

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor
de TOMÁS LATORRE

Este Centro se encarga de embalsamar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En el se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten a la humedad, no teniendo riva en lastrera y buen gusto, por lo que, y a fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, hierro galvanizado y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen a disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También se encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de más lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5. — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agencias.

Única casa en la provincia

que lava al vapor y á seco, sin encojerse las prendas, con las máquinas Fernand Dehaitre de Paris.

Es en la Tintorería de la Viuda de C. Polo é Hijo

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Especialidad en negros indestructibles para lutos

Los trajes grasientos vuelvense nuevos y los descoloridos se tiñen, dándoles el color que el cliente elige en los muestrarios que obran en poder del representante en Barbastro

MANUEL MEDIANO, sastre, calle del General Ricardos, número 18

DOLORES REUMAS

Su curación es segura con el uso del BALSAMO ANTI-REUMATICO de Castañer. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas franco.

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor, su autor, farmacéutico en Barbastro; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.ª, J. Uriach y Comp.ª, Dr. Andren, y Viuda de Fernando Rús, Barcelona; Barandiaran y Comp.ª, Bilbao; Melchor García, Madrid; Pérez del Molino y Comp.ª, Santander; Simón Echevarría, San Sebastián; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, Zaragoza.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.



Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para suscriptores.	4 pesetas
» » » para no suscriptores.	5 »
En tamaño mayor y en 1.ª plana para suscriptores.	8 »
» » » para no suscriptores.	10 »
En tamaño menor á precios convencionales.	

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se impriman en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

VENTA

Por tener que ausentarse su dueño, se venden, en buenas condiciones, una CASA sita en esta ciudad, calle de Monzón, núm. 11, y OTRA en la calle del Conde, núm. 7.

En la Relojería de la calle de los Argensola, núm. 29, frente al Mercado, informarán.

También se arriendan el 1.º y 2.º pisos de dicha casa de la calle de Monzón.

DISPONIBLE

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. — Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales

Administración: calle de los Argensola, 49. BARBASTRO

— 20 —

ciones, ya que no en calumnias y malos tratamientos.

Por otra parte, en lo concerniente á las relaciones con los demás, desobedece el soberbio á sus mayores, empuñase en supeditar á los iguales, y desdeña y menosprecia á los inferiores; y si por acaso aspira alguien á aventajarle en alguna de sus dotes de cuerpo ó alma, ó de sociedad en que él se cree superior, hácese víctima de la más baja envidia conduciéndole á excesos contra su prójimo, progresivos á la medida de las crecientes de la pasión. En una palabra, el soberbio es pretencioso, engreído, jactancioso, y hállase en gran manera poseído de todo género de vanidades y ambiciones.

Y para esta enfermedad tan grave y arraigada de que adolece el descendiente de Adán prevaricador, ¿qué remedio nos ha el Divino Maestro proporcionado? Señaladamente en estos tiempos en que aquella enfermedad ha producido los mayores estragos, ¿cuál podrá ser el remedio heroico que la curará? ¿Cómo podrán sanar de su agigantada soberbia esos hombres endiosados, idólatras de sí mismos, que, ó en las esferas sociales y po-

— 21 —

las virtudes contrarias; así que, para vencer la soberbia, nada más adecuado y á la vez necesario que aplicar todos los medios para conseguir la humildad. Mas como ya hemos dicho que esa virtud es base y fundamento de las demás virtudes, adquirirla la humildad, habremos logrado la posesión de aquellas; ó bien, por lo menos, para su adquisición tendremos mucho adelantado, sirviendo de apoyo y custodia á las ya alcanzadas.

La humildad sostiene la fe y la caridad, virtudes ambas que se pierden con la soberbia; fortifica la esperanza en Dios, porque infunde la desconfianza de sí mismo; anadace el divino amor, porque el humilde cuanto tiene de bueno, natural y sobrenatural, reconoce ser don de Dios; fortalece la obediencia, porque al humilde encuentra fácil y llano el someterse á los superiores; y mantiene la caridad con el prójimo, porque, pensando bajamente de sí, reserva el buen concepto para sus iguales, y aun sus inferiores.



— 22 —

líticas, ó en las científicas y literarias, no buscan sino el culto y adoración de sus personas, y que son ó ateos ó panteístas?

¿Y qué diremos de los que, creyendo en Dios, mas poseídos de un tan estúpido como gigantesco orgullo, tienen declarada guerra al Omnipotente, habiéndose alistado con una inconcebible insensatez bajo el negro pendón de los repugnantes ejércitos de Satanás, presa este de la dura envidia, del loco orgullo, del odio sin amor alguno, de la desesperación eterna sin consuelo?

El único remedio á la espantosa enfermedad de la soberbia es la aplicación al alma de los méritos infinitos de la vida, pasión y muerte de nuestro Salvador.

El Divino Maestro, desde su encarnación hasta su muerte en la cruz, dirigió y enderezó la mayor parte de sus actos á enseñarnos por medio de ellos, prácticamente, la virtud opuesta al orgullo, la virtud de la humildad. Quien tantas veces combatió la soberbia, no podía menos de recomendar, alabar y ensalzar la humildad, base y fundamento de las virtudes; así como el vicio opuesto es fuente y